

TRANSPIRENAICA 2ª PARTE -LOS RECORRIDOS-

En esta sección realizamos una descripción aproximada del recorrido. No pretende ser una guía ni un rutómetro exacto, simplemente contamos nuestro viaje etapa a etapa, nuestras vivencias, apuntando hitos o referencias que consideramos pueden servir a otros que quieran realizar esta ruta.

Advertir que, aunque en la sección Las Etapas de esta web el track y los datos aportados de la 1ª etapa corresponden al trazado El Pont de Suert - Laspuña entero, es recomendable dividir esa etapa en dos tramos pues en uno solo resulta un etapón demasiado largo y duro. En principio nuestro plan era que nuestro amigo Enrique Ariño nos llevara desde el aeropuerto de El Prat hasta El Pont de Suert (dónde finalizamos la 1ª parte de la TP el año pasado) y por la tarde pedalearíamos desde El Pont a nuestro primer alojamiento en Bonansa. Ese era el plan, sin embargo, conforme nos acercábamos a El Pont, nos invadió un pensamiento ¿Por qué no seguimos con la “furgo” directamente hasta Bonansa?, el consenso fue inmediato, optamos por la comodidad y evitarnos el trasiego de tener que montar las bicis y vestirnos de “romanos” en algún lugar de El Pont y pedalear después de comer los 10-11 km hasta Bonansa.

Llegamos a la hora de comer y la primera sorprendida fue la señora de la casa rural, nos esperaba más tarde y en bicicleta, tuvimos toda la tarde para montar las bicis tranquilamente, comer en el bar de la placita y pasear por el pequeño pero bonito Bonansa. En el bar de la piscina municipal aquella tarde conocimos a otros 4 bikers que hacían la TP entera, 2 murcianos y 2 catalanes, que se habían conocido al comienzo de la ruta. Ellos no disponían de reserva de alojamiento pero les permitieron quedarse a dormir en los vestuarios de la piscina. Mientras uno de ellos se duchaba, un perro que merodeaba por allí se entretuvo un rato con una de sus zapatillas de ciclista, 5 etapas después, en Isaba, aquella zapatilla se aguantaba gracias a las propiedades de la milagrosa cinta americana. Entre birras y batallitas de alforjeros, rematamos la tarde en el bar de la piscina con los colegas, después otro hartón en la cena, paseo y a la cama pues al día siguiente teníamos por delante una dura etapa.

En Bonansa nos hospedamos en **Casa Lluís (Marisa) 974 55 40 53** (casa rural) buena relación calidad precio

1ª Etapa: BONANSA – LASPUÑA

A las 8,30 ya estábamos desayunados y preparados para iniciar la aventura, con un carretón de ilusiones comenzamos pedaleando por el asfalto de la A-1605 en subida durante unos escasos 2 km para alcanzar la primera cota de la ruta, el Alto de Bonansa.

Después iniciamos el descenso hacia el precioso valle del río Isabena. En unos 4 km, justo después de cruzar un puente, abandonamos la carretera y por la derecha cogemos la pista a Espés, la pista es buena pero con una pendiente considerable al principio, 4 km después dejamos la pista principal y cogemos una por la izquierda con fuertes pendientes y terreno en mal estado.

En unos 5 km coronamos la collada y nos encontramos con unos prados que a nuestra izquierda nos ofrecen una buena vista del Turbón. Aquí tuvimos el primer pinchazo y mientras Rafa cambiaba la cámara de su rueda aprovechamos para descansar. Continuamos e ignoramos una pista por la derecha que lleva a La Muria, 3 km después abandonamos la pista principal (que nos llevaría a San Martín) y cogemos una secundaria en subida por la izquierda. Al poco se abre a nuestras ruedas el inicio de una bajada con una extraordinaria panorámica del valle del río Ésera, con el pueblo de Gabás a la derecha del camino y el de Seira en el centro del valle con las colinas pirenaicas a sus espaldas.

Iniciamos la bajada en dirección a Gabás, antes de llegar al pueblo cogemos una pista a la izquierda y unos 250 mts después nos vamos por la derecha. En unos 4 km ignoramos la pista de la derecha, pasamos un tramo de subida e iniciamos 3 km de bajada relativamente peligrosa hasta pasar cerca de un caserío para después encontrarnos con una pista asfaltada que por la derecha nos lleva hasta la carretera N-260 a la altura de Seira. Cogemos la nacional en dirección Campo, durante algo más de 9 km pedaleamos paralelos al río Ésera hasta alcanzar el desvío a la derecha hacia Senz. En ese punto se embalsa el río provocando un salto de agua que alimenta una pequeña central eléctrica. Cruzamos el río por la presa del embalse e iniciamos los casi 4 km de subida por asfalto hasta Senz, pequeño pueblo que está como final de etapa en el trazado base de la guía de Jordi Laparra, en nuestro caso la habíamos marcado como lugar de avituallamiento. En principio no encontrábamos dónde comer y no podíamos pasar de Senz, sin meter algo consistente en el estómago pues nos

quedaban muchos y duros km hasta Laspuña y sin ningún punto de avituallamiento intermedio. Afortunadamente la chica de la Casa Rural Arán se compadeció de nosotros y, aunque tenían el restaurante cerrado por reunión familiar, nos preparó una extraordinaria ensalada y unos bocatas. Después de Senz continuamos por asfalto 4,5 km hasta Víu donde se acaba el asfalto y cogemos una pista por la izquierda, 2 km después volvemos a coger por la izquierda una pista con algunos tramos de rampas duras y piedras sueltas, subimos unos 5,7 km hasta coronar el Collado de Cullibert donde repostamos agua en su fuente abrevadero y descansamos un poco en el pequeño prado del collado. Atención, la etapa continúa por un sendero que sale por la izquierda del prado en dirección oeste, durante unos 2 km se sigue el sendero hasta enlazar con una pista que seguiremos hasta encontrarnos, en poco más de 4 km, con la fuente y Refugio Forestal de O'Estacho. Continuamos en ligero ascenso y en 3,6 km alcanzamos La Collada a los pies de las majestuosas Peña Montañesa y Peña Solana abriéndose ante nosotros el valle del Cinca. A partir de aquí se inician 6 km de bajada muy peligrosa, por su pendiente, por la grava y las piedras sueltas. La pista termina en una carretera a la altura de Ceresa, la cogemos por la izquierda y en 2,2 km llegamos al final de etapa en Laspuña.

La verdad es que fue un acierto elegir Laspuña para pernoctar, por la situación del pueblo y por el hospedaje en el **Hostal Sidora (Alicia/Cristina) 974 50 50 07**, buena relación calidad/precio, con restaurante para cenar y desayunar, buena comida y servicio,

2ª Etapa: LASPUÑA – SARVISÉ

El día amaneció con una climatología excelente, habíamos puesto mucha ilusión en esta etapa y todo empezaba bien. Antes de partir, desde el mirador de la placita de Laspuña todo radiaba grandeza y hermosura natural, encima de nuestras cabezas la majestuosa mole de Peña Montañesa, a nuestros pies el valle del Cinca con el sol empezando a calentar sus colinas y al fondo las crestas y aristas cortadas del cañón de Ordesa. Por delante teníamos la etapa más deseada de la ruta.

Antes de partir compramos viandas en la tienda del pueblo para comer de bocatas y fruta en ruta, la subida a Las Cutas era desconocida para todos y no queríamos arriesgar a que en Nerín no pudiésemos encontrar bar o restaurante donde comer algo antes de acometer la subida. Después comprobamos que no habría sido necesario cargar con la compra hasta Nerín pues allí existen algunos bares e incluso un hotel.

Salimos de Laspuña bajando en dirección Escalona por carretera, cruzamos el río Cinca y cogemos la A-138 por la izquierda hasta llegar a la entrada de Escalona donde cogemos por la derecha la carretera a Añisclo. En unos 5 km nos encontramos con los carteles que anuncian la entrada al Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

Entramos en el parque por el Cañón del Añisclo, durante casi 9 km pedalearemos por una estrecha carreterita, con escaso tráfico que circula en un solo sentido, entre las impresionantes paredes que la erosión del caudal del río Bellos ha dibujado en las entrañas de la sierra a lo largo de los años.

Llegamos al parking del collado del Añisclo dónde hacemos un alto en el camino para disfrutar, desde el mirador que hay en la caseta de los guardas forestales, de la panorámica de los barrancos y de la ermita de San Urdez incrustada en un hueco de la pared del barranco.

Iniciamos la subida a la parte alta del cañón en dirección Nerín y Fanlo. En poco menos de 5 km nos encontramos con el desvío a Nerín por la derecha, lo cogemos y en 1,7 km de fuerte subida llegamos al hotel de Nerín y a la barrera que da acceso a la pista de subida a Las Cutas. Antes de iniciar la subida decidimos entrar en el pueblo para tomarnos unas cervezas y dar cuenta de las viandas que habíamos comprado en Laspuña. En el bar volvimos a encontrarnos a los 4 colegas de la piscina de Bonansa, ellos habían pernoctado en Escalona.

Como no queríamos arriesgar a que apareciera alguna nube de evolución diurna y nos chafara las panorámicas en Las Cutas, tras el avituallamiento iniciamos la ascensión, evidentemente ignoramos el letrero de la barrera de entrada a la pista en cuanto a la prohibición de acceso a las bicis.

La pista, con excelente piso y con pendientes que se mueven el 6 y el 9 % sin fuertes rampas, va subiendo lentamente pasando del entorno verde del bosque al de los páramos de altura. No se presentan desvíos a lo largo de la subida que nos puedan hacer dudar, sólo a la altura del km 8 de subida nos encontramos con una pista en mal estado que por la derecha lleva al Refugio de Cuello Arenas. Durante los km de subida las vistas son espectaculares sobre las picos y valles de Nerín y Fanlo, pero cuando coronamos y nos asomamos al cañón de Ordesa ya es el sùmmum de los paisajes: Las paredes del Cañón, el valle de Ordesa en la profundidad con el río Arazas cursando las altas cumbres, las paredes del Mondarruego y el Tozal de Mallo, las cumbres del Tallón, el Pico de Marboré, el Cilindro, el Monte Perdido, el Soum de Ramond, todas ellas por encima de los 3000 mts y el original corte de La Brecha de Rolando.

Sin duda las expectativas puestas en esta etapa se estaban cumpliendo, allí arriba uno desea que el tiempo se detenga para poder llenarse de tanta belleza, pero había que seguir, no podíamos quedarnos a dormir allí, teníamos que seguir adelante.

Al regresar del segundo mirador a la pista, descubrimos que al tubeless de la rueda trasera de Xisco le había salido una hermosa verruga. También nos encontramos con una pareja de guardas forestales que nos quisieron echar una pequeña reprimenda por estar por allí con las bicis, sin embargo Jorge “los convenció” de la sin razón de que no se permitan bicicletas y si se permita el tráfico rodado de un bus todoterreno turístico, además les explicó las infructuosas gestiones realizadas para solicitar la autorización de paso, ni ellos mismos sabían a quién hay que dirigirse, al final todos amigos, incluso se ofrecieron a bajar a Xisco con su bici.

Tras reparar la rueda de Xisco continuamos hasta los pies de la cumbre de Las Cutas, el punto más alto de toda la ruta (2.200 mt). Delante se abre una bella panorámica del valle del río Ara y Torla con 14 km de bajada por pista hasta el río.

La bajada desemboca en la pista asfaltada del camping, cruzamos el río y subimos una fuerte rampa asfaltada para llegar a la carretera A-135 que la cogemos por la izquierda para entrar en Torla, a la salida de Torla nosotros cogimos una pista que sale por la izquierda pegada a la carretera y que después se convierte en un sendero con algunos tramos poco ciclables siguiendo las típicas marcas blanco y rojas de los GR, el sendero va pegado al río hasta llegar a Broto en unos 2,5 km, por carretera es más cómodo pero más largo (4,6 km). En Broto nos paramos en un bar del pueblo para hidratarnos un poco y saborear el regustillo que nos estaba dejando el pedazo de etapón. Después de Broto a Sarvisé en unos escasos 4 km por carretera. Tras la consabida ducha, paseo por el pueblo, unas birras, cena, nuevo paseo y a la cama con la sensación de haber hecho una de las mejores etapas de nuestras vidas de alforjeros y que todo había ido a pedir de boca.

Nos hospedamos en **Hostal Viña Olivan 974 48 63 58 (Asum)** un encantador hotelito de montaña con buena relación calidad precio con desayuno.

3ª Etapa: SARVISÉ – SABIÑÁNIGO

El trazado base de esta etapa tiene su final en Senegüé, sin embargo nosotros la prolongamos con una pequeña modificación para terminar en Sabiñánigo, que es la cabecera de la Comarca del Serrablo y que además tiene una gran tradición ciclista y es el origen de la clásica cicloturista Quebrantahuesos. Asimismo, este cambio de final-inicio de etapa evita el cruce del cauce del río Aurín entre Senegüé y Sabiñánigo, ya que lo cruzaremos por puente y no afectará el caudal que lleve el río.

Como cada mañana a la 8.30 ya habíamos desayunado, antes de partir Toni cambia los tornillos de sujeción de su transportín que en el sendero de Torla a Broto se le había movido. Partimos de Sarvisé por la N-260 en dirección sur hacia Fiscal, después de un llano la carretera se pega a la orilla izquierda del río Ara, en 6,20 km ignoramos por la izquierda el desvío a Asín de Broto y en poco menos de 5 km más llegamos a la entrada de Fiscal. La etapa cruza el puente nuevo antes de entrar en el pueblo e inicia la subida en dirección norte por la otra orilla del río, sin embargo, como a lo largo de esta etapa no hay localidades pobladas, hay que proveerse de avituallamiento en Fiscal. En consecuencia, continuando por la N-260 entramos en Fiscal y en una tienda que hay en la misma carretera compramos las viandas para el camino, después cruzamos un estrecho puente sobre el río que nos introduce en el interior del pueblo, cogemos a la derecha en dirección al camping para encontrarnos de nuevo con el trazado de la etapa.

Después del camping se inicia una subida por pista asfaltada con giro a la derecha, en 1.5 km nos encontramos una fuente a la izquierda de la pista, ésta va cogiendo altura poco a poco por la ladera derecha del río para después ir girando hacia el oeste, en poco menos de 6 km nos encontramos con una encrucijada, seguimos de frente ignorando la pista que sube por la izquierda y la que por la derecha lleva al poblado de Bergua.

A partir del cruce de Bergua la pista tiene algunos tramos que en mojado deben ser muy duros, nos encontramos con algunos charcos que tuvimos que vadear. Pasado Bergua a 1 km ignoramos la pista que sale por la izquierda y en poco menos de 3km después tenemos que recorrer unos 150 mts por el lecho del río del barranco de La Lata hasta encontrarnos con un cruce de una pista que nos saca del cauce y por la derecha inicia la subida del barranco para llegar en poco más de 1 km al pueblo abandonado de Sasa. Las ruinas de esos grandes caserones poco a poco invadidas por la maleza y con cada vez menos casas en pie nos hacen pensar en lo que en su día fue esta zona de gran importancia en la edad media y lugar de refugio ante las invasiones musulmanas. En la entrada del pueblo cogemos una pista difuminada que atraviesa en diagonal un pequeño prado, limitado por una pared de piedra, para coger en una esquina del prado la pista por la que comenzamos a ascender hacia el collado de las Tres cruces.

Unos 3 km después de Sasa cruzamos el torrente del barranco de Sarriates, a partir de aquí se inicia una subida bordeando la cumbre y cruzando dos barrancos hasta alcanzar, unos 6,5 km después, el collado en el que la pista gira a la izquierda. En el collado hay una cabaña y allí nos paramos a descansar un poco y dar cuenta de las viandas que llevábamos. El sitio es precioso, de frente la cumbre de Peña Oturia, la cima de la etapa, a la derecha el Monte de San Cristobal y entre ambos el barranco de La Valle.

Tras el descanso y avituallamiento continuamos para acometer la subida a Peña Oturia, en 2.5 km dejamos la pista principal (que lleva al santuario de Santa Orosia y al repetidor) y cogemos una pista secundaria por la derecha, en 1.15 km nos encontramos una fuente abrevadero con agua muy fresca (fuente Cocoba), unos 250 mt después de la fuente dejamos la pista principal que baja a Cortillas y Cillas y cogemos una pista-sendero secundaria por la izquierda con fuerte pendiente iniciando la subida a la cumbre definitiva, ¡atención en este cruce que el cuerpo pide seguir la pista de frente!. Una vez arriba la pista suele estar ocupada por ganado y hay que superar varias cercas. Desde aquí se disfrutan unas excelentes panorámicas de las cimas del Pirineo Central, el Cotiella, la Peña Montañesa, Peña Telera y la Foratata, las tres Sorores (Monte Perdido, el Cilindro y Soum de Rammond) y las cimas del Cañón de Ordesa. Igualmente por la vertiente más occidental se presenta la panorámica de Val Ancha (desde Sabiñánigo a Jaca) y de los plegamientos de la canal de Berdún vía natural de enlace entre los valles pirenaicos.

Desde Peña Oturia se inicia una larga bajada, al principio por sendero y pista técnico. Durante la bajada ignoramos varias pistas por la derecha y la que por la izquierda nos llevaría a Susín. Nuestra pista desemboca en una mejor que cogemos por la izquierda para en poco más de 2 km cruzar sobre un puente el barranco de Olivan. Debajo del puente se produce una retención del cauce, una pequeña cascada y un pozo que invitan al baño en sus transparentes y frescas aguas, la tentación es fuerte y no podemos resistirnos a parar y darnos un relajante baño.

Después del baño seguimos por buena pista, ignoramos la pista que por la derecha lleva a Olivan, como 0.5 km después nos encontramos una encrucijada y seguimos de frente por la pista principal y en 0.2 km nos vamos por la izquierda y nos encontramos una pista asfaltada. Ya por la pista cruzamos puente sobre el cauce casi seco del río en el que nos pegamos el baño, a la izquierda dejamos la ermita de San Juan de Busa e iniciamos un tramo de ascenso para llegar a Larrede. Salimos de Larrede y 0,3 km más adelante nos vamos por la derecha y en poco menos de 1km de pista nos encontramos con un gran puente colgante que cruza el río Gállego, el puente está medio destartado, con maderas rotas, viejas y en algunos tramos incluso no existen. Cruzamos el puente con precaución y seguimos la pista principal con giro a la derecha, al fondo se divisa el pueblo de Senegüé al que llegamos en 1,6 km. Paramos en un bar del pueblo para hidratarnos un poco antes de acometer los últimos 5 km de la etapa por la nacional N-260.

Tuvimos la suerte de encontrarnos Sabiñánigo en fiestas y había un excelente ambiente. Un singular y artístico pasacalles hacia las delicias de los lugareños especialmente de la chiquillería, en la plaza una banda de música alemana ambientaba el centro del pueblo y además se podían degustar las típicas salchichas alemanas, la calle principal estaba llena de los clásicos tenderetes de mercadillo. En fin que después de unos días perdidos por la montaña, hasta se agradece este ambientillo de fiesta local, lo que además nos permitió después de cenar prolongar un poco más el clásico y digestivo gin-tonic.

Nos hospedamos en **Hostal Reydi-Furco 974 48 22 10/974 48 08 94** (Paquita), situado justo enfrente de la estación de Renfe, nos abstenemos de clasificarlo, simplemente un lugar dónde dormir con un garaje para dejar las bicis, servicio que cobran aparte. No tiene servicio de comida ni desayuno

4ª Etapa: SABIÑÁNIGO – ARAGÜÉS DEL PUERTO

Antes de salir hay que arreglar un pinchazo de la bici de Toni, después desayunamos en una cafetería que estaba abriendo en ese momento. En la calle, donde la tarde anterior estaba montado todo el tinglado festivo, no había ni un alma, se adivinaba la resaca del pueblo y a los feriantes durmiendo en el interior de sus tenderetes. Como habíamos cambiado el final e inicio de etapa no nos afectaba el posible caudal del río Aurín, ya que nosotros lo habíamos cruzado la tarde anterior por el puente de la N-260.

Salimos de Sabiñánigo por la misma carretera que entramos. En una rotondita antes de cruzar el Aurín nos vamos por la izquierda en dirección Larrés, como a 0,5 km, antes de la curva a izquierdas, abandonamos la carretera y cogemos una pista que sale por la derecha. A 0,7 km ignoramos una pista más ancha por la derecha y seguimos de frente por la pista menos definida que coge altura. Se entra en un tramo pedregoso en subida y en unos 0,8 km cogemos un sendero por la derecha que nos lleva a la pequeña ermita de San Cosme. Después seguimos detrás de la ermita por el sendero que se convierte en pista al entrar en Larrés.

Larrés es un pequeño pueblo donde está el museo del dibujo. Repostamos agua y salimos por asfalto en dirección norte paralelos al cauce del Aurín. La carretera deja a la izquierda varias instalaciones de explotación de gas, en unos 5 km, justo después de cruzar un torrente y un poco antes de llegar al desvío Isín, cogemos una pista por la izquierda. La pista asciende por el barranco de Bolás, en 1,4 km ignoramos una pista por la izquierda y continuamos subiendo por la derecha, a 1 km dejamos a la derecha del camino el pueblo o caserío abandonado de Asques, seguimos subiendo e ignoramos una pista por la izquierda para poco después alcanzar un primer collado, donde para reagruparnos y hacer unas fotos (a unos 0,3 km por la derecha se encuentra la ermita del San Antonio o del Pueyo).

Después continuamos por la izquierda para acometer la peor parte de la subida, la pista sube siguiendo el cordal de la sierra con fuertes rampas y tramos de piedras, con espectacular paisaje: a la derecha el valle de Acumuer con la cara sur de Telera y toda la sierra de Partacúa, Collarada y a la izquierda el valle de la Garcipollera, sierra de las Blancas e incluso la Canal de Berdún. En unos 3 km coronamos el Collado de Pueyo de Escués, no sin antes encarar uno de los peores rampones de todo el viaje, muchos intentan subirlo pedaleando pero se quedan en el intento. En el collado dejamos las ruinas de una antigua borda a la derecha e iniciamos el descenso dejando la pista que continúa la línea de cumbres y cogemos una por la izquierda, cruzamos una barrera e iniciamos una larga bajada hacia el valle de Garcipollera por una pista bastante irregular en algunos tramos.

En 5,8 km llegamos a una pista en mejor estado que cogemos por la izquierda (a la derecha conduce a la ermita de la Virgen de Iguacel). La pista baja por la orilla izquierda del río Iguacel para en 1,75 km cruzarlo y pasar a la orilla derecha donde nos encontramos una zona de recreo, 2 km más y llegamos a la carretera que cogemos por la derecha (por la izquierda lleva al pueblo rehabilitado de Villanovilla). La bajada por la carretera es rápida y bonita por el valle siguiendo el curso del río Ijuez, en 1,8 km dejamos a la derecha Bescós de Garcipollera y poco más de 4 km después llegamos a Castiello de Jaca donde nos paramos a almorzar en un restaurante en la entrada del pueblo a la izquierda. Jorge empieza a encontrarse mal y se toma analgésico.

Después de comer continuamos la etapa cogiendo por la derecha la N-330 que atraviesa el pueblo en dirección Villanúa y Canfranc siguiendo el curso del río Aragón, en poco menos de 3 km dejamos la nacional y cogemos por la izquierda la carretera HU-V2201 que lleva a Aratorés y Borau. En 1,1 km llegamos a Aratorés la carretera deja al pueblo al costado derecho y sigue subiendo unos 2 km más para coronar el collado de la Sierra. Seguimos de frente por la carretera iniciando una bajada de 1,9 km hasta Borau, donde repostamos agua en una fuente del pueblo. La carretera bordea el pueblo dejando el casco a la izquierda e iniciando de nuevo la subida de poco más de 3 km para coronar el siguiente collado. A continuación se inicia una bajada de 3,5 km hasta Aisa y 1 km después cruzamos el puente sobre el río Estarrón donde hay unas instalaciones recreativas-deportivas y nos paramos para refrescarnos en el río y reponer agua en una fuente que hay.

Después del refrescante descanso acometemos la última subida de la etapa hasta el refugio de La Loma de Aisa. Salimos y en unos 0,35 km giramos a la izquierda iniciando la subida de 2,7 km hasta alcanzar el collado, dejamos el refugio a la derecha e iniciamos 5,8 km de bajada hasta Jasa. En el centro del Jasa giramos a derecha y justo después de un parque que dejamos al costado derecho, a la salida del pueblo, cogemos un callejón por la izquierda que se convierte rápidamente en un irregular y técnico sendero con

bastante vegetación que puede darnos algún sustillo, en poco menos de 1 km el sendero desemboca en el lecho del río Osia, lo cruzamos y salimos del río por rampa de unos 50 mt que nos sube en la carretera que nos introduce en Aragüés del Puerto, pequeño pueblo bien conservado de típica arquitectura pirenaica. Atención, si se quiere evitar el sendero y el cruce y salida del lecho del río, desde Jasa se puede continuar por la carretera hasta cruzar el río Osia por el puente y después coger a la derecha la carretera que sube a Aragüés.

Tras la consabida ducha, una de hidratación en la coqueta plaza del pueblo, Jorge solo aguanta ya el Aquarius y al final ni eso, se tiene que ir corriendo a la habitación y se queda en la cama hasta la hora de ir a cenar. Una vez en el restaurante, cuando a Toni y Rafa le sirven el primer plato de cardos (no de caldo como ellos se pensaban) de nuevo Jorge tiene que salir huyendo a la pensión ante la visión de aquella “cosa” pastosa verdosa, la noche para él fue mala y larguísima pues mantuvo su idilio con el cuarto de baño y encima en aquellas camas con el colchón de lana que se hunde y te engulle.

Nos hospedamos en **Huéspedes Calvo 974 37 14 63 (Conchita)**, nos abstenemos de calificarlo porque no hay mucho donde elegir en Aragüés, solo sirve desayunos, también hay un restaurante en el pueblo.

Para disponer de más opciones de hospedaje y restaurantes y además eliminar el peor tramo de la ruta en cuanto a ciclabilidad, cabe la posibilidad de programar el final de etapa en Hecho que tiene todo tipo de servicios. Desde Jasa a Hecho hay 14 km de cómoda carretera, eliminando Aragüés de la ruta y con ello los pestosos kms de sendero y empujng que existen entre Aragüés y Hecho al comienzo de la 5ª etapa.

5ª Etapa: ARAGÜÉS DEL PUERTO - ISABA

Nos levantamos temprano y desayunamos en la misma casa donde dormimos, el desayuno es más bien escaso para el tramo tan duro que nos espera en la primera parte de etapa. El estómago de Jorge sólo admitió un poco de Aquarius, los sabios consejos de la amable señora de la pensión le convencieron de que en su estado no podría hacer el tramo hasta Hecho por el itinerario base y que se debería ir por carretera. Al final se impone el menos común de los sentidos y, aunque a regañadientes, Jorge acepta los consejos y se va solo por carretera hasta Hecho.

Desde la plaza Mayor cogemos la calle Mayor hacia el camino de Urdués marcado también como GR. A pocos metros de empezar debemos echar el pie a tierra y ascender andando. El camino se transforma en senda pedregosa que, salvo pequeños tramos, es imposible pedalear. Parece que años atrás era un camino empedrado pero que ha quedado abandonado con el progreso.

El sendero se adentra entre bosques y matorrales, cruzamos un torrente por un puente y después desembocamos en una pista en mal estado que cogemos por la derecha, solo llevamos 1,5 km pero ya se puede adivinar que la señora de la pensión tenía razón.

En unos 0,65 km encontramos una pista que sigue el trazado eléctrico y la cogemos por la derecha para acometer unas cortas y duras rampas y llegar a un pequeño collado donde nosotros continuamos por la derecha. Poco después dejamos a la derecha la línea de cumbres y por la pista de la izquierda iniciamos 2,8 km de bajada, primero sinuosa y peligrosa hasta el barranco de Bagües y luego un mejor tramo al Barranco de Santa Eulalia donde nos encontramos la ermita de la Virgen de la Catareacha. Retomamos el sendero de Urdués y después de cruzar un pequeño puente cogemos por la izquierda un camino pedregoso que en 1,85 km nos llevará a la carretera de Urdués siguiendo el curso del barranco de Santa Eulalia, al que le desemboca por la izquierda el barranco Mestrigüelo poco antes de llegar a la carretera. Cogemos la carretera a la derecha y en poco más de 1,5 km llegamos al pueblo de Urdués.

Atravesamos el pueblo en dirección a la iglesia donde repostamos agua y de allí cruzamos el torrente y cogemos el camino a la derecha que sigue paralelo al barranco de Romaciete. 1 km después lo abandonamos y cogemos otra por la izquierda en ascenso, 200 mt más adelante cogemos el camino por la derecha que desemboca en un prado con una caseta en su parte superior. Cruzamos el prado por la parte alta y encontramos una pista en mal estado que sigue que sigue paralela al tendido eléctrico en subida. Solo hay una salida y se trata de un sendero en mal estado marcado como GR paralelo al tendido eléctrico. En 0.9 km alcanzamos un collado. Iniciamos el descenso por terreno difícil con piedras sueltas y fuertes pendientes, en aproximadamente 1 km nos encontramos por la derecha un sendero (*) que lleva a Hecho por la parte norte

del pueblo, ignoramos ese sendero y seguimos de frente y en poco más de 1 km llegamos a una pista (enfrente de Bordas de la Viña) y la cogemos por la izquierda para bajar hasta la carretera que por la derecha nos lleva a Hecho en unos 2 km. En la travesía Rafa ha partido un radio en las trialeras.

(*) El itinerario por este sendero es el que marca el track titulado “Aragues do Puerto-Hecho” que está en el archivo junto al resto de track’s y que hasta este punto era coincidente con el del itinerario base titulado “2_ Aragues do Puerto-Isaba”.

Justo a la entrada de Hecho sale por la izquierda la carretera a Ansó, pero entramos en el pueblo para reagruparnos con Jorge comprar fruta, tomar algo y cargar agua. Jorge lleva más de hora y media esperando y le ha servido para descansar un poco a la sombra de un pequeño ciprés de un jardincito en la entrada de Hecho. Que casualidad y que pequeño es el mundo a veces, en un pequeño mercadillo del pueblo nos topamos con un matrimonio de Palma amigos de Toni.

Los 4 juntos de nuevo salimos de Hecho por la carretera de Ansó, la carretera va subiendo poco a poco, Jorge se tiene que parar en la cuneta pero es inútil porque no le queda nada que arrojar, el estómago se le retuerce. En unos 4,6 km, después de dejar a nuestra izquierda un refugio y una pista, coronamos el Puerto de Ansó. Aquí nos planteamos si seguir el itinerario base y el track por una pista que hace de cortafuegos y que sale por la derecha o bajar a Ansó por la carretera. Está claro que Jorge no está para muchos trotes, los demás han quedado un poco hartos de trialeras en la primera parte de la etapa y además Rafa lleva un radio roto en la rueda trasera, así que al final se opta por la opción más cómoda de bajar los 6 km hasta Ansó por carretera todos juntos. Al llegar al pueblo Jorge ya no puede más y decide que continuará la etapa en coche, taxi o autobús hasta el destino. Paramos en el bar Zuriza para reponer energías y el camarero o dueño tuvo la amabilidad de llamar por teléfono al herrero del pueblo que tiene una furgoneta y que se prestó a llevar a Jorge con su bici hasta Isaba.

Nota: El itinerario base siguiendo el track desde el Puerto de Ansó es como sigue: Arriba del puerto dejar la carretera y coger por la derecha la pista en ascenso siguiendo las señales del PR HU-17 a Siresa y Ansó, un poco después hay un tramo de fuerte pendiente, después una ligera bajada y de nuevo dos tramos de fuerte pendiente para en unos 2,3 km (desde el puerto) llegar a un cruce. En el cruce coger por la izquierda siguiendo el PR-HU 18 durante unos 3 km y justo en una curva a derechas dejar la pista principal y coger el camino que sale por la izquierda. En unos 3 km este camino lleva a Ansó, pasa por una borda en ruinas (Borda del Catalán), seguimos bajando de frente, poco después el camino se convierte en sendero y hace varios zig-zag, después hay que cruzar un par de veces el torrente, incluso realizar un pequeño tramo por el cauce, hasta encontrar de nuevo el sendero que ya lleva a la carretera en la entrada de Ansó.

Después del avituallamiento en el bar Zuriza y tras despedir a Jorge, salimos de Ansó por la carretera de Zuriza, pegados al río Veral, por el entorno maravilloso del Parque Natural de Valles Occidentales, por la parte alta del valle de Ansó, por la impresionante garganta del río en la que la carretera pasa encajonada junto al cauce bajo las verticales paredes del estrecho, con Peña Ezcaurre (2045 mt) y la Forca de Alano (2110 mt) como esbeltos guardianes, para después desembocar en los bosques y apacibles praderas de Zuriza a donde llegamos tras 14 km de asfalto.

Antes de llegar, en la entrada de Zuriza, abandonamos la carretera Hu-V-2024 y cogemos por la izquierda la carretera Na-2000 que asciende al Puerto de los Navarros abandonando el reino de Argón para introducirnos en el de Navarra. En 1,2 km, en una curva a derechas de la carretera, dejamos el asfalto y cogemos una pista que sale por la izquierda. En pocos metros cogemos a la derecha la pista que desciende para desembocar 1,35 km después en un bosque donde el camino se pierde, rodeamos el bosque por su parte inferior bajando unos toboganes, cruzamos el río y cogemos de nuevo la carretera Na-2000 por la izquierda que nos lleva por el barranco de Belabarze. En unos 3 km, donde la carretera inicia un ligero ascenso, cogemos una pista por la izquierda siguiendo el curso del río y del barranco, la pista se convierte en sendero, siempre con el río a nuestra izquierda desembocamos en una pista mejor que siguiéndola de frente nos lleva al final de etapa en Isaba.

Cuando llegamos nos encontramos a Jorge en la cama, dice que está algo mejor, nos cuenta que cuando llegó con la furgó a Isaba se encontró con los colegas de Bonansa con los que contrastó peripecias del viaje, la zapatilla del murciano, con la que jugueteó el perro de la piscina de Bonansa, se aguantaba gracias a un par de vueltas de cinta americana. Después de la ducha dejamos a Jorge descansando y nos fuimos a hidratarnos por Isaba. Cenamos en el mismo albergue, la sra. le preparó a Jorge un arroz blanco y un filete a la plancha que le sentaron bastante bien, después de día y medio sin retener nada en el estómago parecía que estaba mejorando.

Nos hospedamos en **Albergue Oxanea: 948 89 31 53**, excelente relación calidad precio en la categoría de albergue, el hospedaje, la comida y desayuno, son habitaciones con literas de 8 o 12 plazas.

RESEÑA: Esta etapa en su parte inicial entre Aragüés y Hecho puede estar condenada a su desaparición si continúa la degradación y el abandono a los que están sometidos los caminos por dónde transita. Solo se podrá realizar a pie y con la bici al hombro o arrastrándola, sobre todo si vas cargado con las alforjas, es una pena, especialmente para el bonito pueblo de Aragüés que con el tiempo puede desaparecer como final de etapa en la ruta.

6ª Etapa: ISABA – RONCESVALLES

Cuando nos despertamos la mejor noticia es que Jorge había pasado toda la noche en la cama sin tener que correr al servicio, parece que se ha recuperado bastante bien. Además amanece un día espléndido e ideal para realizar esta bonita etapa con la travesía del Bosque de Irati por delante. Todo pinta bien, en el albergue nos sirven un buen desayuno del que Jorge ya empieza a participar sin que su estómago lo rebote.

Salimos de Isaba en dirección Norte por la carretera que atraviesa el pueblo. A la salida del pueblo cogemos por la izquierda la Na-140 en dirección Uztarroz, Ochogavia y Alto de Laza. Pegados al río por un estrecho valle la carretera nos introduce en Uztarroz en unos 3,8 km. Atravesamos el pueblo y continuamos hacia el Alto de Laza al que llegamos en unos 7,5 km coronando una corta y cómoda subida. Iniciamos la bajada y nos cruzamos con un chorro de cicloturistas extranjeros que acarreaban en sus bicis cualquier tipo de caja, mochila o bolsa. En 3,5 km llegamos al valle, cruzamos el puente sobre el río Anduña y cogemos la carretera Na-2011 por la derecha iniciando la subida al collado de Ollokia. Chino - chano vamos negociando la subida tranquilamente durante 6,5 km hasta alcanzar la antigua aduana de fronteras y hoy estación de esquí de fondo. Seguimos subiendo unos 300 mt más hasta encontramos con una venta en la parte izquierda de la carretera, de donde parte la pista de entrada al bosque de Irati, la venta está cerrada y por tanto no hay lugar para avituallamiento así que haya que seguir y tirar de barritas.

Nos metemos en la pista de Irati y en pocos metros cogemos por la derecha en bajada. La pista desciende cómodamente unos 3 km hasta el barranco Pikatua, cruzamos el río y continuamos pegados al mismo, en 3 km cruzamos un torrente e ignoramos la pista que sale por la derecha. En unos 2 km más el río forma un pequeño embalse a nuestra izquierda, continuamos por la pista y cruzamos el puente sobre el río ignorando la pista a la derecha.

A partir de aquí se inicia un tramo precioso de poco más de 7 km, rodeados de hayas impresionantes forradas de musgo. La pista es un continuo sube y baja cruzando pequeños barrancos y rincones realmente preciosos. El bosque es tan tupido y denso que incluso a veces tenemos pérdidas instantáneas de la sincronización del gps con los satélites, en algunas zonas se observa la extracción controlada de madera, enormes hayas cortadas esperando al camión que las llevará a la fábrica.

La pista desemboca en la carretera Na-2012 que la cogemos por la derecha en bajada, en poco más de 4 km el asfalto se termina al llegar a las casas de Irati, cruzamos el río Irati, a la derecha la pista que lleva a la ermita de Nuestra Señora de Las Nieves y casas de Irati y a la izquierda hay una caseta de información de donde sale una pista en cuyo comienzo hay una zona de recreo con mesas y fuente.

Paramos en la zona de recreo par dar cuenta de algunos frutos secos, barritas y recargar agua. Continuamos por la pista que va pegada al río hasta encontrarnos con la cola del Embalse de Irbía. El entorno es realmente maravilloso, por una excelente pista entre el frondoso bosque de coníferas y esbeltas hayas que apenas dejan entrar la luz, con el resplandeciente azul verdoso del embalse siempre a nuestra izquierda, casi deseando parar el tiempo vamos trasegando los km lentamente, parándonos para tomar fotos e impregnarnos de tanta

hermosura. Son unos 11 km (desde las casas de Irati hasta llegar a la presa del pantano) de los que dejan huella en la retina.

Dejamos la presa del pantano a nuestra izquierda y por una pista encementada iniciamos la subida al collado de Orión, son poco más de 4 km de cómoda subida hasta alcanzar el collado. Iniciamos la bajada y en unos 4,2 km nos encontramos con asfalto a la altura del caserío del Larraun, donde hay un hostel de agroturismo con restaurante y zona de recreo en el que paramos para darnos un homenaje para el cuerpo. La etapa está siendo espléndida, nos quedan unos 18 km hasta el final y queremos estirar y aprovechar cada minuto, así que después del avituallamiento nos tumbamos en el prado para metabolizar un poco el Tres Caires del café e interiorizar los maravillosos tramos de los casi 65 km recorridos hasta aquí.

Después del descanso continuamos la etapa y en poco menos de 1 km nos encontramos con la carretera Na-2030, que por la derecha en unos 2 km nos lleva a su final en la antigua Fábrica de Armas de Orbaitzeta, una verdadera joya de arqueología industrial del s XVIII que en 2007 ha sido declarada Bien de Interés Cultural. La Fábrica era en realidad un poblado, una pequeña ciudad en torno a la fábrica de la que todavía se conservan algunas casas y la iglesia. Al estar situada a corta distancia de la frontera con Francia (5 km), fue incendiada por los franceses en la guerra de la Convención (1784). Posteriormente, fue destruida por los ejércitos de Napoleón en la guerra de la Independencia (1808). También la quemaron los carlistas en 1834 y luego sufrió dos incendios fortuitos en 1869 y 1871. Como el ave fénix, la fábrica de Orbaitzeta fue reconstruida otras tantas veces, hasta que, dado el desastroso balance de su existencia, fue suprimida definitivamente en 1873.

Atravesamos la plaza empedrada y salimos pegados a la Iglesia para unos metros después coger una pista por la izquierda que desciende al río y después inicia el recorrido ascendente de la regata de Itolaz. Toni y xisco salen escopetaos.

Durante unos 5 km pedaleamos por una buena pista por el barranco, entre coníferas y helechos, ignorando un par de pistas a la derecha, hasta alcanzar un pequeño collado en una encrucijada de caminos. Seguimos por la pista principal, de frente a la derecha, ascendiendo cómodamente hasta alcanzar la última cota de la etapa y después iniciamos un ligero descenso a verdes prados. Nos encontramos una barrera metálica, la superamos y en 1 km, cruzamos un torrente dejamos una pista secundaria por la derecha y seguimos por la principal para llegar a unas granjas donde nos esperan los 2 escapados. La pista desemboca en la carretera N-135 que por la derecha en unos 300 mt nos introduce en Roncesvalles, centro de partida de los peregrinos del Camino Francés a Santiago de Compostela.

En un principio teníamos reservado en el Albergue Juvenil de la Colegiata 948760302, pero nos llamaron para anular la reserva por obras y nos hospedamos en **Hostal Sabina 948 76 00 12**, un poco más caro pero se puede considerar una buena relación calidad precio, tiene restaurante donde se puede cenar y desayunar.

7ª Etapa: RONCESVALLES – ETXALAR

Amanece lluvioso y con niebla, entonces apreciamos realmente la excelente climatología que habíamos disfrutado en las 6 etapas anteriores. Desayunamos tranquilamente para dar tiempo a que la niebla se despejase un poco para poder ver al menos unos mts. por delante. Parece que hemos equivocado el camino, "todos van en sentido contrario", caminantes y ciclistas salen de Roncesvalles carretera abajo en dirección Pamplona y nosotros para arriba hacia el norte. Antes de partir nos calamos los chubasqueros protegiendo nuestros cuerpos así como las alforjas, pues toda apunta a que nos mojaremos.

Salimos en subida por la N-135 y en 1.7 km coronamos el puerto de Ibañeta, donde hay una encrucijada de caminos presidida por la ermita de San Salvador. Cogemos una pista asfaltada que sale por la izquierda de la carretera en subida y en pocos metros ignoramos la que sale por la izquierda. Vamos cogiendo altura viendo a nuestra derecha la bajada de la nacional. Como en 1,7 km después ignoramos un desvío por la izquierda y seguimos hasta alcanzar 1 km después el collado de Lindux en plena línea fronteriza con Francia.

Entramos en territorio francés e iniciamos un descenso de unos 18 km, la pista está asfaltada, no es muy ancha y hay niebla, así que aunque permitiría mayor velocidad bajamos con cierta precaución. A pesar de la niebla, la vista sobre los montes cercanos es impresionante y la vegetación que nos rodea exuberante. En unos 4 km hay que ir con **cuidado para no saltarse el desvío a la derecha** por la velocidad, hay que coger por la

derecha con un ángulo de 30 ° y no seguir derecho que es lo que “pide el cuerpo”. Poco a poco la zona se va humanizando y aparecen las primeras bordas, una represa sobre el río d'Hayra, hasta que desembocamos en la carretera D-948, justo en el cruce hay una central eléctrica. Estamos en el Valle de Aldudes.

La carretera desciende a Banka/Vança, nosotros la cruzamos y seguimos de frente por una pista asfaltada que cruza el río y arranca hacia arriba con fuertes pendientes hacia el collado de Elorrieta. Nos esperan unos 8 km de subida siguiendo la pista principal sin desviarnos por las secundarias que normalmente terminan en algún caserío. A veces la pista te da algún descansillo para en la siguiente curva marcarse unos cuantos metros de desnivel y seguir subiendo. La niebla se va despejando conforme cogemos altura y las panorámicas que se nos presentan son realmente bucólicas, el bosque, las verdes laderas de la montaña, las vacas pastando cerca del caserío con el humo saliendo de sus chimeneas entre las nubes, el valle con la zigzagueante pista a nuestros pies y el collado entre las montañas arriba en el horizonte, en fin una gozada. La subida es dura pero como dice el refrán “sarna con gusto no pica”.

En el último km la subida casi se aplana para alcanzar el Collado de Elorrieta y cambio de vertiente, justo en la línea fronteriza a la altura de la Muga 102, donde abandonamos la pista y el territorio francés cogiendo por la izquierda una pista herbosa, casi difuminada en el pequeño prado del collado, que baja hasta encontrarse con un sendero, al poco cruzamos el torrente y desembocamos en otra pista que seguimos por la derecha, esta tiene algunos tramos técnicos que, con la pista húmeda y las piedras mojados, provocan un resbalón de la rueda delantera de Jorge que da con sus huesos en el suelo, afortunadamente no pasa nada más que el sustillo, pero ello motiva que el grupo se pare y nos reagrupemos y, rodeados de vegetación, podamos contemplar a nuestros pies el valle de Bazán salteado de caseríos sobre un verde resplandeciente.

La pista va mejorando conforme descendemos hacia el valle, hasta convertirse en asfalto unos 2 km antes de desembocar en la carretera Na-2600. La cogemos por la izquierda pegados al río. Justo al pasar por delante de un camping Xisco se para bruscamente porque algo en el río ha llamado su atención y efectivamente, nos paramos y podemos observar como una especie de rata de agua más grande que un gato sale del río y se pierde entre la maleza de la orilla opuesta, en fin el acontecimiento da lugar a un pequeño bullicio con algunos/as moradores del camping.

Continuamos por la carretera que atraviesa Erratzu y en el centro del pueblo nos paramos en un bar, donde además de secarnos y cambiarnos, nos sirven unos extraordinarios bocadillos que, bien regados y junto al consabido café con Tres Caires, nos sientan extraordinariamente para calentar el cuerpo y aportarnos energías hasta el final de etapa.

Después del avituallamiento terminamos de cruzar el pueblo y continuamos por la carretera Na-2600 durante algo más de 3 km hasta encontrarnos con la nacional N121B, la cogemos por la izquierda bajando el valle. Unos 4,5 km más abajo, justo en la entrada de Elbete y Elizondo, dejamos la carretera y cogemos la Calle Mayor de Elbete por la derecha y, después de la iglesia, otra vez a la derecha, cogemos el Camino de Bagordi que nos saca del núcleo urbano para acometer una subida con tramos de considerables pendientes por pista asfaltada. En 1,2 km desde que dejamos la N121B ignoramos la pista de la izquierda y cogemos la derecha con fuerte rampa de subida, durante 1,5 km subiremos ganando altura sin descanso con algunas curvas al principio, después un pequeño llano que te da un respiro para enseguida volver a subir en línea recta. Ignoramos pistas a izquierda y derecha continuando por la principal hasta los caseríos de Bagordi con zona de picnic.

Continuamos ya con subida más suave y nos introducimos en el ámbito de Parque Natural Señorío de Bertiz, superamos un primer collado por tramo precioso entre hayedos. En 1,4 km más alcanzamos otro collado y cogemos una pista a la derecha justo en la entrada de una curva a derechas. Seguimos por esta pista ignorando otras secundarias a izquierda y derecha hasta encontrarnos en 1,12 km con una pista poco marcada por la izquierda **¡Atención!** Nos vamos por la pista secundaria de la izquierda en subida entre un mar de helechos y marcada con señales de GR. Subimos unos 650 mt alcanzando un collado, continuamos por la pista principal, un pequeño falso llano y alcanzamos definitivamente el Collado Iñaberri.

En el collado seguimos de frente por la línea de cumbres, ignorando pistas primero a derecha y después a izquierda. Nos movemos por la cota de 800 mt en falso llano bordeando el Atxuela (820 mt). 1,4 km después, ya en la bajada, cogemos una pista a la izquierda para iniciar 2,3 km de bajada muy técnica y peligrosa especialmente en el último tramo. La pista desemboca justo en una curva de la carretera Na-4453, a alguno le gustaría que la etapa continuase por asfalto un rato, pero no, se cruza la carretera y se sigue una pista que sale de frente en la otra cuneta, ignoramos una pista a izquierda y empezamos de nuevo a subir con algún tramo difícil. En 1,3 km alcanzamos un collado y seguimos por la pista principal. Otros 1,9 km y desembocamos en una carreterita con varias pistas que salen de la otra cuneta, cogemos la primera de la izquierda pegada a la

carretera bordeando el Oianberri (580 mt) y ya en bajada continuamos hasta encontrarnos con el asfalto de la carretera que nos baja al final de etapa en Etxalar. Un precioso pueblo navarro situado a menos de 100 mt de altitud sobre el nivel de mar, enclavado en un maravilloso valle rodeado de montañas.

Después de todo el día entre nieblas, nubes y ligeros chubascos, al final se ha despejado y nos ofrece una tarde soleada. Aterrizamos en el bar para hidratarnos y preguntar por la casa rural donde nos tenemos que hospedar, el dueño nos estaba esperando con su coche para acompañarnos. Nos hospedamos en **Casa Rural Tompalenea 948 63 51 66/689 70 28 91 (Santiago o Mariluz)**, alquila dormitorios de la propia casa y si se llena, el garaje lo tiene acondicionado en ambiente de albergue, literas y aseos. Ofrece alojamiento y desayuno con buena relación calidad precio.

Después de la ducha nos dispusimos a pasear por el pueblo e impregnarnos de la típica arquitectura Navarra de sus preciosos caserones, alguna hidratación y al oscurecer nos dimos un magnífico homenaje para el cuerpo en forma de chupetón bien regado ¡pero pedazo de chuletón! en el Asador La Basque, muy recomendable. Después de la cena, chupitos y demás nuevo paseo por el pueblo para digerirlo todo un poco antes de irnos a dormir. En fin otro día completísimo, ya solo nos queda una etapa, que lástima esto se va terminando.

8ª Etapa: ETXALAR – HONDARRIBIA

Se acaba la aventura, el día amanece espléndido, el sol de la mañana ilumina las laderas de la montaña y le da al valle una luminosidad preciosa. Por delante tenemos una corta etapa de ondulantes 45 km que estamos dispuestos a saborear y estirar para alargar el final de tan maravilloso viaje. Para comenzar bien el día Santiago nos ofrece un exquisito desayuno, desde el balcón de la casa podemos disfrutar de las múltiples tonalidades del verde en los huertos traseros de los caserones de Etxalar. Después del desayuno montamos las alforjas e iniciamos la etapa final que transcurre por zonas fronterizas, en tramos será francesa y en otros española.

Salimos de Etxalar por la carretera de Bera de Bidasoa, cruzamos el río y cogemos a la derecha unos metros para enseguida coger por la izquierda una pista asfaltada con fuertes pendientes con un par de zig-zag. Al llegar arriba el sillín del Jorge se mueve sospechosamente, al intentar fijarlo descubrimos que la causa es la rotura del largo tornillo que aprieta las mordazas a las varillas del sillín, vamos que se ha quedado sin sillín y no es plan de hacer toda la etapa levantado. Afortunadamente Toni lleva, entre su tornillería de emergencias, dos tornillos de la tija de su sillín que por fortuna encajan en la tija de Jorge así que rápidamente resolvemos el problema y continuamos.

Un corto falso llano y de nuevo la pista se empina, en pocos metros se abre en dos y nos vamos por el ramal de la derecha y poco después continuamos por la principal ignorando una que sale a la derecha en bajada. Seguimos subiendo unos 300 mt después de nuevo se ramifica, ignoramos la de la derecha que baja y las dos de la izquierda y seguimos de frente por la derecha. En unos 450 mt cogemos por la izquierda, una corta bajada y seguimos ascendiendo hasta los caseríos de Mekea. Al llegar a la cercanías de los caseríos cogemos por la derecha y en pocos metros otra vez por la derecha. En unos 1,3 km desembocamos en la curva de una pista en mejor estado que cogemos por la derecha, le seguimos en ligero descenso durante unos 450 mt hasta desembocar en la carretera Na-4400 a la altura del P.K. 11. Seguimos por la izquierda la carretera para terminar de coronar en poco menos de 1 km el Collado de Lizarreta, paso fronterizo donde paramos a descansar un poco y disfrutar de las preciosas panorámicas.

Salimos del collado por una buena pista con grava situada a la izquierda de todas siguiendo las señales del GR11. En 1 km ignoramos una pista a la izquierda y 2 km después seguimos por la pista principal ignorando otra a la izquierda junto a una cabaña. Continuamos bajando por la pista principal durante unos 2,7 km ignorando las secundarias hasta llegar a la carretera Na-4410 a la altura de la Venta o Collado de Lizuniaga. Cogemos la carretera por la izquierda y como a 1.1 km después cogemos por la derecha una pista asfaltada que cruza el torrente y sigue, ignoramos pistas secundarias, seguimos el PR-NA-16 a Usategieta. Atravesamos un prado pasando por delante de varios caseríos durante unos 2,8 la pista está asfaltada, hasta que después de un tramo de hormigón de fuerte pendiente se convierte en tierra y llega a un amplio collado encontrándose

con otra pista que por la derecha baja a Larrún, la seguimos apenas unos metros para desviarnos inmediatamente por la izquierda. En 1,6 km llegamos a un collado en una zona boscosa, a la derecha hay un par de cabañas o establos para caballos donde nos encontramos con varias yeguas con sus potrillos. Iniciamos un corto descenso de poco más de 1 km para llegar a Venta Yasola, justo en la línea fronteriza. El lugar y la hora son las adecuadas para un descanso y avituallamiento, en la venta nos preparan unos estupendos bocadillos que, con sus correspondientes hidrataciones y el café con las últimas gotas de Tres Caires, nos sientan tan bien que no tenemos ganas de seguir, así que nos tumbamos en el pequeño collado para metabolizar un poco lo trasegado y disfrutar la panorámica de las estribaciones pirenaicas con el Cantábrico de fondo y Hondarribia a la izquierda en el horizonte.

Partimos de nuevo bajando por un sendero de piedras entre una selva de helechos que hay que hacerlo a pie y con cuidado. En unos 650 mt el sendero aterriza en un pequeño prado donde desembocan varios caminos y senderos. Cogemos el camino más a la izquierda que va por debajo del bosquecillo con señales del GR 10 a venta Inzola, es un sendero con algunos tramos difíciles. Como a 1 km de bajada dejamos por la derecha el GR que baja a Venta Inzola y seguimos de frente unos 300 mts hasta Venta Zahar.

Nota: Realmente da igual llegar a Inzola o a Zahar, las dos ventas están cerca una de la otra en el fondo del barranco pegadas al torrente, en el del track se recorre el GR hasta Inzola (lo que hicimos nosotros), no obstante también se ha incluido en el archivo una ruta de escasos 300 mts con la otra variante. La salida del barranco está entre las dos ventas y no tiene pérdida.

Salimos del barranco por una pista asfaltada con tramos de fuertes pendientes al principio que después se suaviza un poco, continuamos por la pista principal ignorando todos los desvíos y pistas secundarias durante algo menos de 3 km hasta que desembocamos en la carretera Na-1310. La cogemos por la derecha para terminar de coronar el Collado de Ibardín y ya arriba por la izquierda nos desviamos por una pista asfaltada que sube a las ventas pero antes de llegar a ellas cogemos una pista a la derecha que las bordea por abajo.

Continuamos por la pista principal ignorando las secundarias hasta que como a 2,3 km, cogemos por la izquierda una que baja a un pequeño pantano. Bajamos al pantano y lo bordeamos para iniciar una corta subida al collado de Poires, el último del viaje. Cuando coronamos desembocamos en una pista mejor (GR10), la cruzamos e iniciamos una bajada por un sendero que se adentra en el bosque y en el que hay que echar pie a tierra en algunos tramos. Después la pista mejora ya en el valle del río Bidasoa que cuenta con tramos asfaltados hasta que llegamos a Arroupea. Continuamos por carretera unos 2 km más y desembocamos en la carretera de Biriadou que la cogemos por la izquierda para en unos 700 mt llegar enfrente del peaje de la autopista Donosti – Biarritz. Seguimos por la izquierda en dirección Béhobie al que llegamos en poco más de 1 km. En la entrada de Béhovie giramos la rotonda a la izquierda para cruzar el puente sobre el Bidasoa y entrar en territorio español con dirección a Irún primero y Hondarribia/Fuenterrabia después.

En la entrada de Hondarribia nos cortan el paso porque se está celebrando la Clásica de San Sebastián y está a punto de pasar el pelotón, así que a disfrutar del espectáculo. Después de que pase la carrera continuamos hasta el final de etapa y viaje en la playa de Hondarribia donde nos dimos el protocolario baño externo e interno.

La ruta terminó, realmente la hemos disfrutado a pesar de la dificultad del recorrido, hemos tenido suerte y el buen tiempo nos ha respetado permitiéndonos empaparnos de naturaleza. Los Pirineos nos han ofrecido todo su esplendor, aún en la 7ª etapa que tuvimos horas de niebla y algunas lluvias también fue espléndida. Se nos amontonan en la mente un sin fin de imágenes espectaculares, de fuertes y agradables sensaciones, de risas cachondeo y buenos ratos compartidos con buenos amigos, vamos toda una gozada para cualquier aficionado alforjero, en definitiva pegamos otra pegatina en la alforja.

Tras interiorizar que el viaje se terminó nos disponemos a atravesar de nuevo Hondarribia en sentido contrario en dirección al **Hostal Zaragoza 943 64 13 41 (Mariano)**, el hostel es un antiguo caserón con las escaleras y suelos de madera crujiente que encierra mucha historia, regentado por un encantador matrimonio que además habían tenido el detalle de recibir y guardarnos las cajas vacías de las bicis que Enrique Ariño se encargó de enviar desde El Pont de Suert. Nos hospedaron en lo que llaman el torreón, después de tomar posesión del mismo y la correspondiente ducha, a pasear y disfrutar de Hondarribia. Cuando llegamos al centro había una

competición vasca consistente en cuadrillas de hombres que se turnaban haciendo agujeros en un gran bloque de cemento con una larga pica de hierro.

Después directos a reservar sitio en el restaurante de la Hermandad de Pescadores, Jorge ya lo tenía entre ceja y ceja porque en sus primera TP se quedaron con las ganas de comer allí por no reservar con antelación.

Estaba cerrado pues aún era temprano para cenar, pero llamamos por tlf. y afortunadamente quedaban plazas. Ala hora de la cena nos dimos un auténtico homenaje de fin de fiestas, durante la cena pudimos observar como le negaban la plaza a la gente que llegaban sin reservar, las mesas solo se ocupan una vez y realmente tienen motivo para estar tan demandados pues la calidad es excelente con un precio bastante razonable.

¡recomendable!. Tras el homenaje gastronómico unos digestivos gin-tonic por el paseo marítimo y el centro del pueblo hasta que llegó la hora de encamarse.

Al día siguiente por la mañana desayunamos en la terraza del hostel disfrutando de toda la panorámica de la desembocadura del Bidasoa, el puerto, el pueblo y la playa con la compañía de los dueños del Hostel. Después del relajante desayuno nos fuimos a otear por dónde teníamos que bajar al aeropuerto. El vuelo salía por la tarde así que empleamos la mañana en patearnos Hondarribia, su mercadillo de domingo, sus bares, etc.

Después de comer cargamos las alforjas en las bicis y cuando estábamos tratando de acomodar las cajas vacías encima, llegó Mariano y, al ver el tinglado que teníamos, se ofreció a llevarnos con su coche las cajas vacías hasta el aeropuerto, **desde aquí un diez para Mariano**. Una vez en el aeropuerto la consabida parafernalia de desmontar y embalar las bicis para embarcarlas y después vuelo a PM con escala en Madrid.